Biblioteca Histórica del Norte
https://bibliotecahistoricadelnorte.org/

El Primer Maratonista Puertorriqueño del Siglo Veinte

Por Fernando Delgado

Era de Arecibo, hijo de Wenceslao Olmo y se llamaba Nicasio. El nombre de su progenitora y la fecha de su nacimiento, estoy seguro pronto lo sabremos, considerando la calidad investigativa de los colaboradores de este espacio de crónicas arecibeñas.

Era pobre en términos materiales, pero Dios le regaló riqueza, tanto en la resistencia en sus piernas, como en la capacidad de su intelecto. Esto se hace patente en un parte de prensa de " El Boletín Mercantil de P. R. " del 27 de junio de 1900: " El Ayuntamiento ha creado dos plazas pensionadas para niños pobres ir a estudiar en los Estados Unidos. Una Junta Examinadora tuvo la responsabilidad de seleccionarlos mediante un examen de cuatro materias: aritmética; geografía; gramática e inglés. Los dos niños seleccionados fueron Carlos Massanet y Nicasio Olmo. "

Aquí podemos conjeturar algo sobre la edad de Nicasio en 1900, y consecuentemente de su fecha aproximada de nacimiento. Trece años más tarde, el 29 de noviembre de 1913, dice " La Correspondencia de P. R. ":" Wenceslao Olmo, padre de Nicasio, ha recibido un telegrama de un prestigioso medio de prensa norteamericano: " El New York Herald le felicita a usted como padre del afamado atleta Nicasio Olmo, ganador de la reciente carrera en New York, y campeón del orbe. "

Esa manera de categorizar el Herald a Nicasio como " campeón del orbe " es, a nuestro entender, significativa... nos suena como " campeón mundial ". En el siguiente año de1914, en junio, Nicasio corre un maratón en Puerto Rico. Así lo describe la prensa: " Ayer, en el Hipódromo La Feria, se efectuó una carrera pedestre de 4 kilómetros entre Nicasio Olmo y Benito Carreras, considerado el corredor más fuerte y veloz, hasta la llegada de Nicasio Olmo, que cubrió la distancia en 18 minutos y 10 segundos, pudo hacerlo en mucho menos, pero no lo necesitaba. Corrió por el extremo exterior de la pista, mientras que Carreras se ciñó a la valla interior. Faltando poca distancia, Olmo, que venía atrás, desarrolló velocidad para llegar primero. "

Un mes después informa dicho periódico: " Dice " El Noticiero " que el público de la Perla del Sur desea ardientemente ver una carrera pedestre entre el campeón Nicasio Olmo y Cosme Beitía." (El 26 de noviembre Nicasio aceptó el reto.) El 14 de julio de 1914, una semana después de la prensa comenzar a animar este posible duelo con Cosme Beitía, Nicasio corrió el maratón Río Piedras- San Juan, representando a Nueva York. Allí el presidía el club de San Anselmo.

Además de Olmo, compitieron James Mas (Inglaterra); Rafael Lucero; Juanito y Gerónimo Izquierdo; Juan Pérez y Francisco Carballo. En la sede de su ciudad representada, las apuestas estaban 100 a 60, a favor de Nicasio.

Biblioteca Histórica del Norte
https://bibliotecahistoricadelnorte.org/

Para beneficio de los espectadores, en cada tres kilómetros de ruta recorrida, se enviaban mensajes telegráficos al Boulevard del Valle, indicando la posición de los corredores. Adivine, amigo lector, quien llegó primero a la meta...

En el 1915, el Boletín Mercantil de P.R. reseña un maratón de doce kilómetros. Uno de los corredores lo es James Mass. El arecibeño no compite, pero actúa como juez en el evento... lo hace de una manera no convencional... recorre la distancia en bicicleta, junto a los corredores, quizás para asegurar que no hubiera " atrechos ", tomado por alguno. El premio al primer lugar era de $120.00. Al concluir la competencia, Nicasio procedió a retar al vencedor.

Tal parece que Nicasio Olmo falleció en Cataño, y allí fue sepultado. Esto se explica por el parte de prensa de El Imparcial del 12 de agosto de 1920: A la página dos, bajo el acápite " Desde La Ciudad del Obelisco ", se dice que el día 15 de agosto (1920) los restos mortales de Nicasio Olmo fueron trasladados al cementerio municipal de Arecibo. Previo a depositarlos allí, se le rindió un acto de recordación en el Salón de Asambleas del Ayuntamiento.

Nota de Esperanza, colgada de una espina:

Desde hace casi un siglo, o sea, desde 1930, cuando uno de nuestros más reconocidos personajes de la Villa falleció, hasta hoy, los restos de don Cayetano Coll y Toste yacen en un cementerio en San Juan. Arecibeños interesados en el buen nombre de la Villa del Capitán se han esforzado arduamente por años para lograr su traslado al cementerio histórico de Arecibo.

En su empeño, ellos han podido conseguir los obstáculos más complejos, pero queda uno que, a pesar de no ser de altos fondos monetarios, aparenta ser inalcanzable... la burocracia o indiferencia pública. ¿ Habrá manera de superarla, antes de que la aceptación del traslado por los descendientes de don Cayetano se convierta en obstáculo imposible de eliminar ?

¡ Rogamos por la aparición de algún duende o ángel que pueda desatar este nudo ¡

Biblioteca Histórica del Norte
https://bibliotecahistoricadelnorte.org/